

DONATIVO DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID 1900

La Moda Práctica



AÑO I.

MADRID 26 DE AGOSTO DE 1908.

NUM. 35.

La Moda Práctica

ILUSTRACION SEMANAL DE LAS FAMILIAS

Esta Revista no se vende por números sueltos. Solo se sirve por suscripción al precio de 50 céntimos al mes en Madrid y al de 2,25 pesetas al trimestre en Provincias.—Número suelto á los suscriptores: 20 céntimos.

Redacción y Administración: Marqués de la Ensenada, 8.—Teléfono 38.—Apartado de Correos 97.—Madrid.

Nuestras planas en colores

Nueva *toilette* princesa, para otoño, en paño finísimo, con cierre de botones al lado izquierdo para su colocación, continuando simulada la carrera en todo el largo de la falda.

El mismo adorno en la costura de la manga, que va colocada en la cara externa del brazo, siendo entera en su cara interna.

Grandes *glapas* que forman cuello amplio por la espalda con visos de seda del tamaño y forma expresados en el figurín.

Plastrón de tul en pliegues finos y plisés de la misma tela en las mangas y en la gola.

Número 1.—Vestido de fiestas, en crespón china rosa pálido. Fichú cruzado, volante y entredoses de encaje; canesú en encaje de tul, rosetas y cintura liberty, delantero y dorso coliseado en cabecillas. Falda de cinco paños, rodeada de pliegues al través y entredoses de encaje.

Número 2.—Vestido en batista bordada, guarnecida de Irlanda y de rizos de tela, cintura de liberty pálido.

Número 3.—Traje de novia, forma princesa, en raso liberty blanco, con delanteros cruzados formando fichú. Guirnalda de mirtos, roseta de tul con ramos de flor de naranja; camiseta de encaje de tul y entredoses de encaje.

Número 4.—Vestido en terliz blanco, bordado de ribetes y puntilla rosa. Cuerpo blusa formando una especie de corselete que continúa sobre las mangas. Plastrón de Irlanda, cintura de liberty rosa. Falda de cinco paños guarnecida como la blusa.

Número 5.—Vestido en terliz batista blanco, incrustado de entredoses y sardinetas de Irlanda; cintura de raso. Falda de tres ó cinco paños, terminada sobre el bajo por dos volantes de pliegues de pespunte.

En nuestra última plana, de color, ofrecemos á nuestras suscriptoras dos elegantes modelos de salida de teatro.

El primero es de liberty negro, cortado en una pieza y adornado con agremán de morillas de seda.

Cuello chal en terciopelo adornado de galones que terminan en bellotas de pasamanería y guarnición de arambles en los delanteros y bajo los brazos.

El segundo es otra capa para confeccionar en crepé meteor, cortado en una pieza como el anterior y armado sobre un canesú redondo recubierto de bordado en lana y *soutaché*.

Capuchón en muselina y banda de seda rodeando todo el borde de la prenda, adornada con bordados de gran relieve y bandas con borlones.

Ecos de la Moda

De día en día vemos disminuir el número de mujeres que montan á caballo. Fuera de las damas de la aristocracia, que visten la amazona en las grandes expediciones cinegéticas, el *sport* ecuestre ha caído en desuso.

La bicicleta, en cambio, cada vez gana más partidarias. El caballo de hierro reemplaza al «pura sangre». Pero lo que más cautiva al bello sexo es el automóvil. Por él se desviven, y los grandes modistos no cesan de inventar nuevos modelos para encanto y seducción de las lindas *chauffeuses*. En estas *toilettes* automovilistas se sigue, ante todo, un sistema práctico, tendiéndose siempre á evitar ó á dulcificar, al menos, las molestias del *taf-taf*.

El inconveniente del polvo de las carreteras es el más difícil de evitar. Se llega, no obstante, á combatirlo victoriosamente merced, en primer lugar, á la elección de telas *ad hoc*. Las sargas y las alpacas son las que dan mejores resultados. Los paños y cachemires están del todo proscritos.

El tafetán y la seda se usan preferentemente, pero tienen poca duración.

Alto el cuello, largas mangas con los puños ajustados, y faldas cortas para facilitar los movimientos al subir y bajar del coche. Tales son las condiciones del traje de *chauffeuse*, propias para dejar bien libres los movimientos. Guarda polvo gris y guantes blancos completan esta *toilette* de *sport*, á la que sólo falta un gran sombrero panamá, alrededor de cuya copa se usa un largo velo, de flotantes extremos, muy prácticos para preservar el cuello y el pelo de los estragos del polvo.

Las personas de vista delicada deben usar gafas automovilistas de cristales amarillos.

Los trajes de *chauffeuses* hechos de *nankin*, tela de algodón muy espesa, cuyo nombre indica bien claramente su origen, son extraordinariamente frescos para la época de los grandes calores, por más que á una velocidad de sesenta kilómetros por hora poco ha de ser lo que se sientan los rigores de la estación.

Para los viajes que se hacen durante la noche recomendamos los abrigos de tela impermeabilizada, que preservan de la humedad.

Es de riguroso precepto en los cánones de la elegancia automovilista que los trajes de las *chauffeuses* vayan totalmente desprovistos de adornos.

Sólo se debe buscar aquella forma, hechura y color más propias para que el lavado y planchado de las prendas pueda ejecutarse con mayor facilidad.

Como traje de «medio vestir», propio para hacer visitas de confianza, citaremos uno de velo *Ninon*, á pequeños pliegues, entre los cuales se incrustan medallones de Chantilly. Respecto al viso son preferidos los matices color de carne.

LA CONDESA FLOR DE LIS.

Explicación de nuestra plana de bordados.

Número 1.—Alfabeto de punto á la cruz para manteles y servilletas.

Números 2 y 4.—Enlace de las letras ML, para bordar al realce en almohadas y sábanas de cama para niños.

Número 3.—Modelo de puntilla al crochet para stores.

Número 5.—Angulo de punto á la cruz para sabanilla de chimenea y tapiz de mesa de comedor.

Números 6, 7 y 8.—Nombres para bordar en servilletas para niñas.

Números 9 y 10.—Anagramas para bordar en seda de color en camisas de caballeros.

Número 11.—Nombre para bordar al realce en sábanas.

Número 12.—Esquina de pañuelo festoneado y bordado á la inglesa.

Los regalos de LA MODA PRACTICA

Los obsequios de este mes de Agosto, y que serán sorteados con la Lotería Nacional del próximo día 31, son los siguientes:

Primer premio.—Una preciosa vajilla de 250 pesetas, de la casa Cardenal, Cedaceros, 14 y Carrera de San Jerónimo, 41.

Segundo premio.—Estuche de sombrilla de encaje y abanico, de la casa de Villarán, Carrera de San Jerónimo, 7 y 9. Precio: 150 pesetas.

Tercer premio.—Objetos á elegir de la casa Thomas, Sevilla, 3, por valor de 100 pesetas.

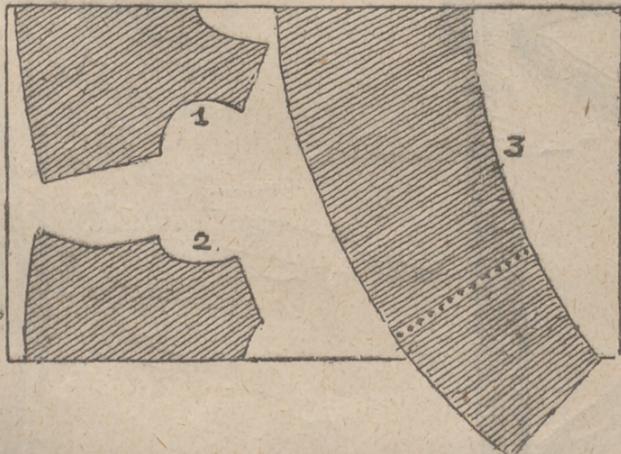
Estos regalos corresponderán á la suscriptora que posea los cupones con los números iguales á los de los tres primeros premios de la Lotería.

El cupón con el número que sirve para tomar parte en el sorteo, lo encontrarán todas nuestras abonadas en la plana octava del presente ejemplar.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Rogamos á nuestras suscriptoras que durante los meses de verano quieran recibir el periódico en los puntos donde fijan su residencia accidental, tengan la bondad de avisar á esta Administración, expresando al detalle, y con toda claridad, las señas de su nuevo domicilio, á donde se les servirá LA MODA PRACTICA sin aumento alguno de precio.

FIGURÍN DEL PATRON CORTADO

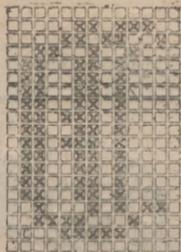
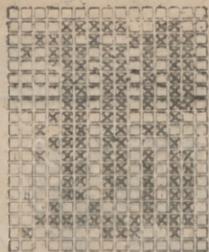
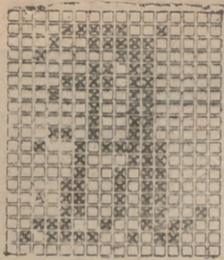


Enagua para niñas de cuatro años para confeccionar en linón, percal ó batista, compuesta de un cuerpecito ajustado con adornos de puntilla estrecha en el cuello y sisas y un volante que en nuestro patrón cortado va en dos piezas para pegar ó bien para facilitar su corte, dado los anchos de las telas.

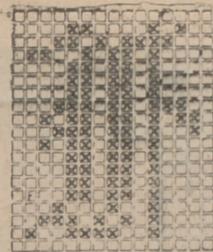
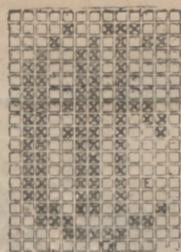
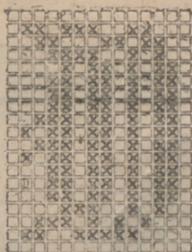
Este volante va fruncido á la cintura y se adorna con una puntilla ancha por abajo.

Explicación de las piezas del patrón cortado.

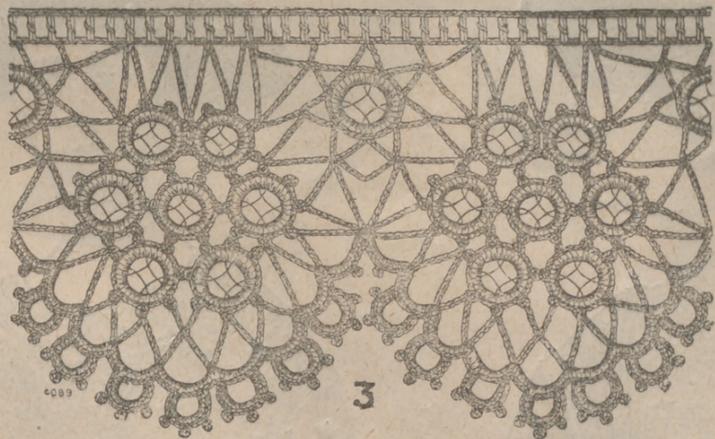
1 Delantero del cuerpo.—2 Espalda.—3 Falda. (Dos partes de cada una de las piezas).



1



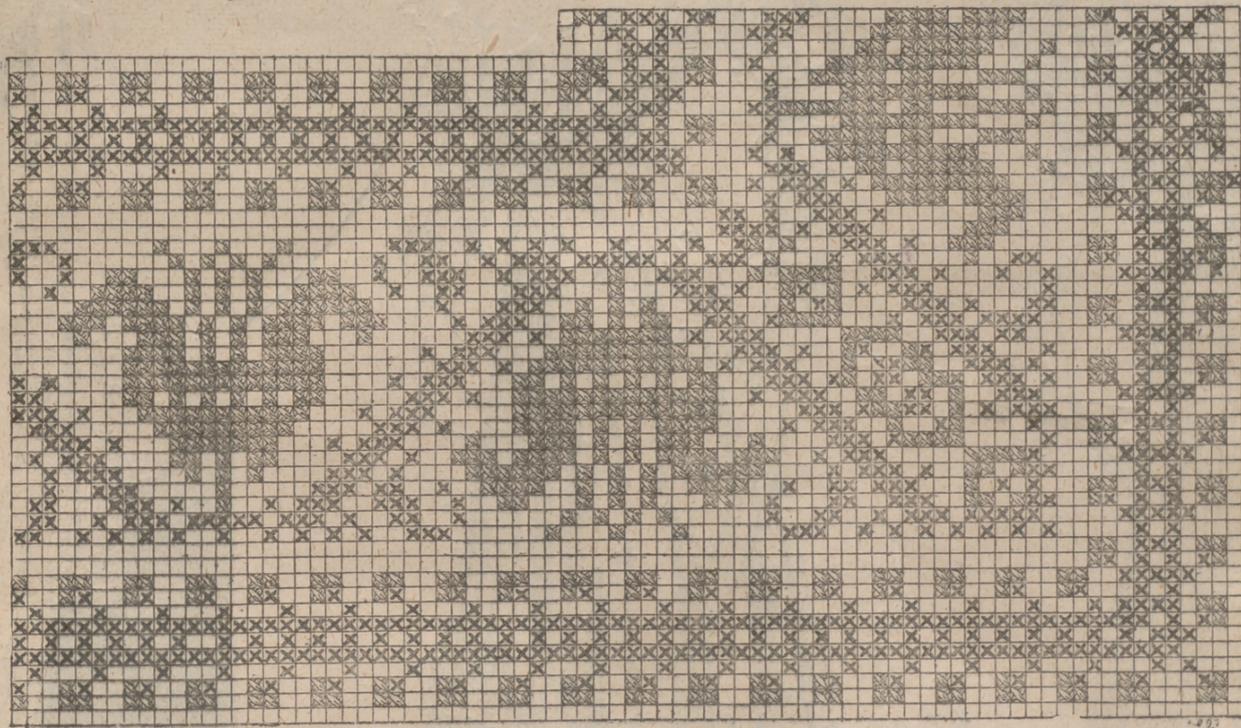
2



3



4



5

Maria

6

Carmen

7

Teresa

8



9



10



11

La Moda Práctica



12



1

2

3

3

La Moda

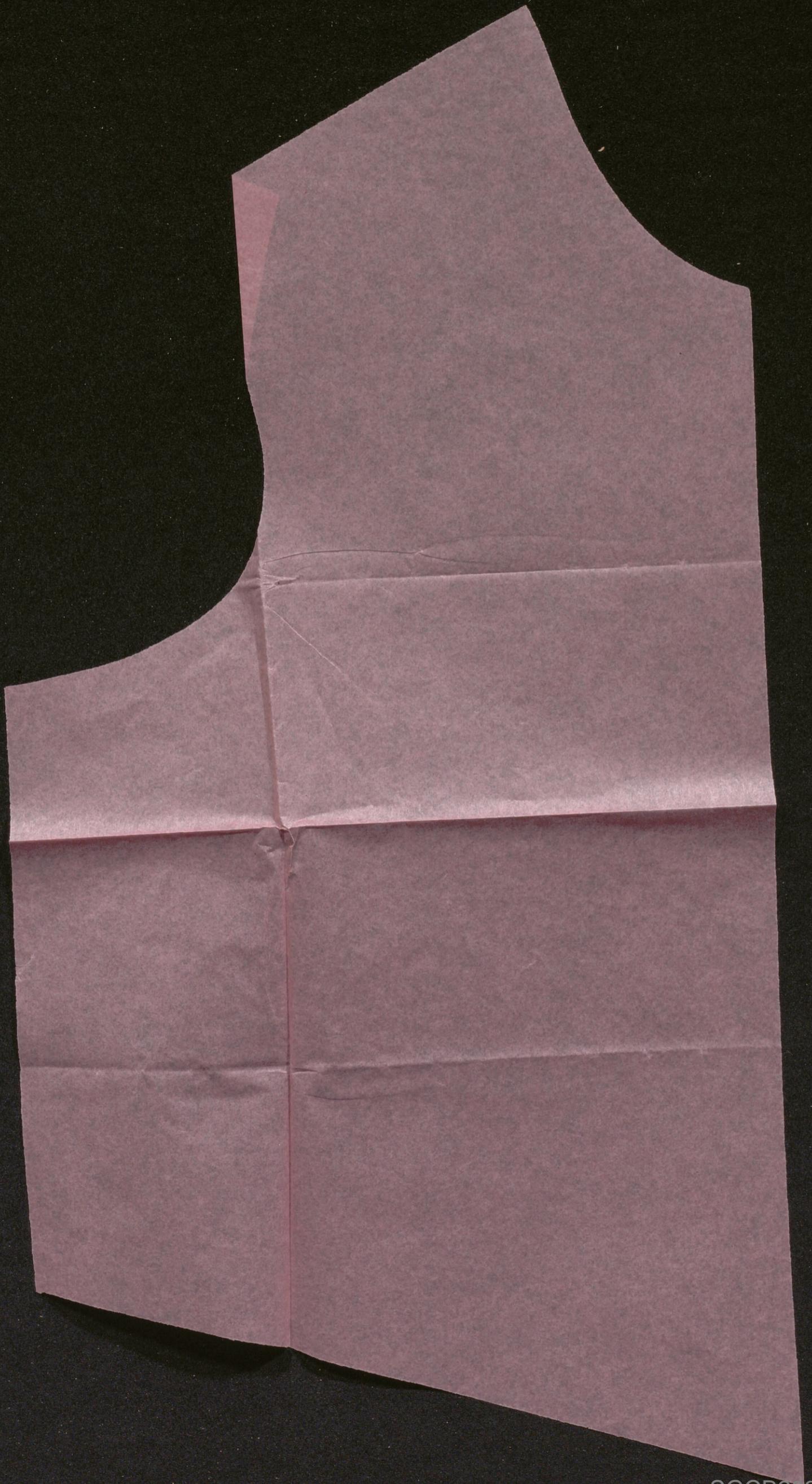


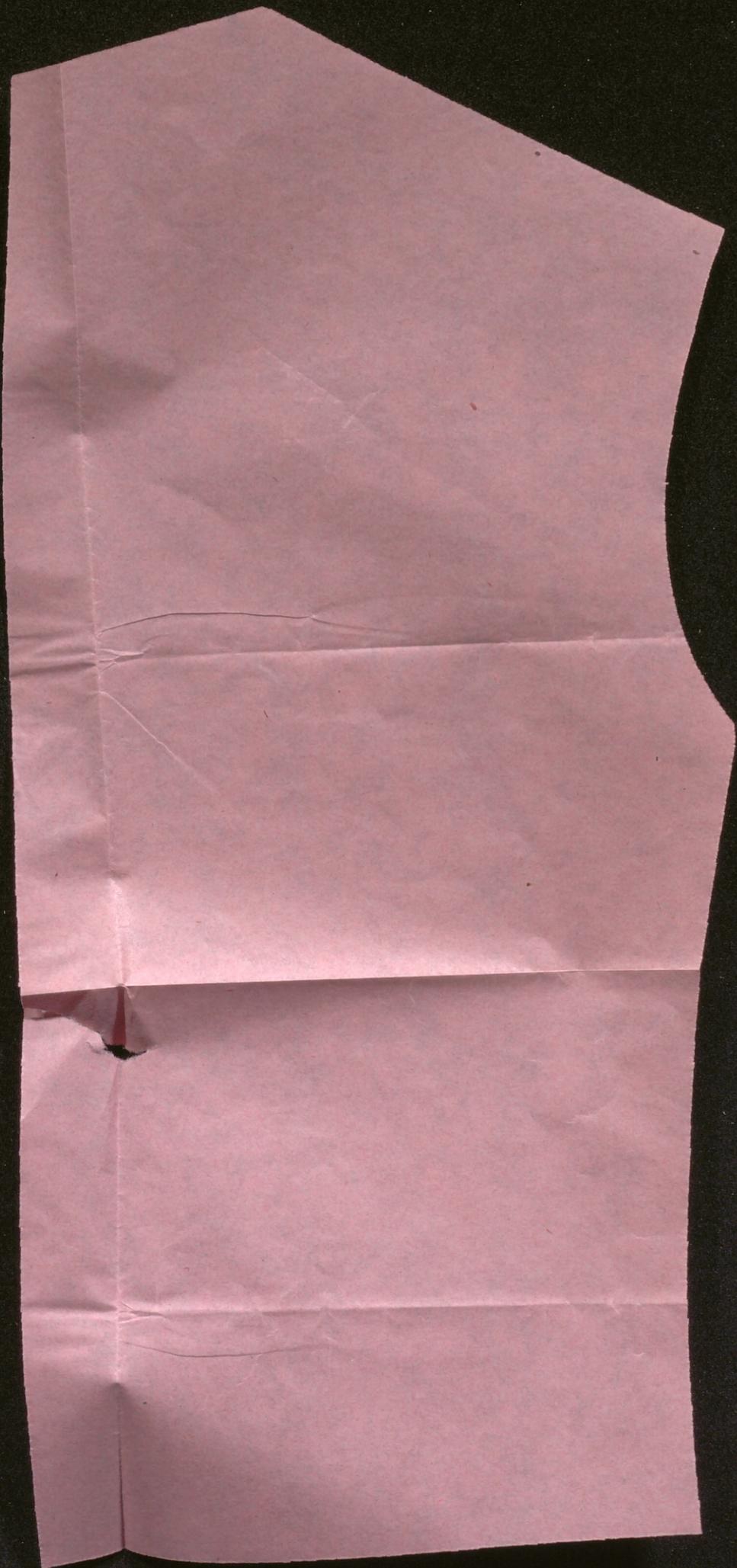
Moda Práctica

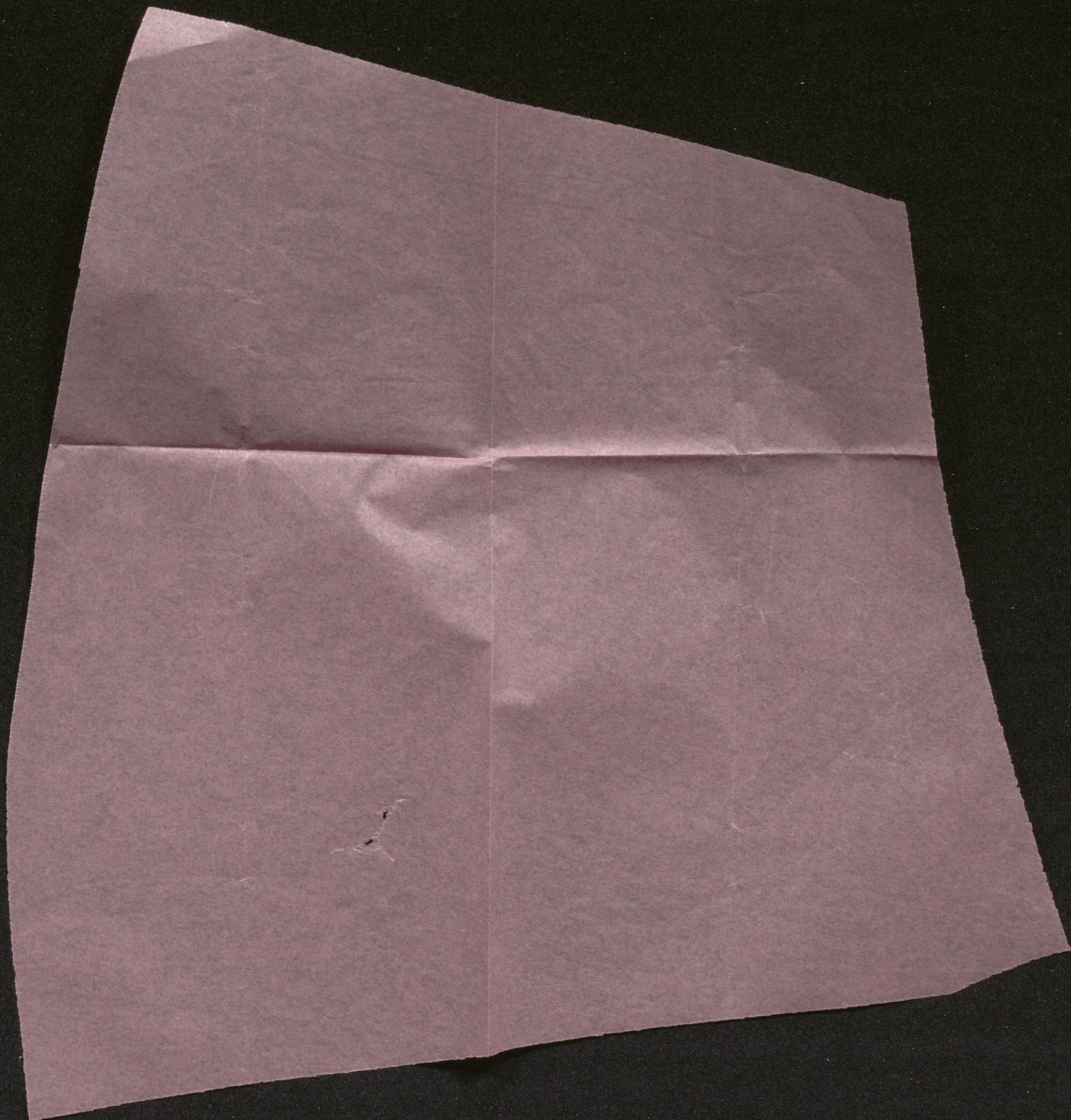


PATRÓN CORTADO
REGALO DE
LA MODA PRÁCTICA

Este patrón no puede ser vendido, ni
circular sin el número de
LA MODA PRÁCTICA
que le corresponde







Estafeta de La Moda Práctica.

Gloria.—Esos pequeños puntos negros que salen sobre las ventanillas de la nariz, no son otra cosa que secreciones sebáceas que se esparcen como cintas cuando se las oprime. Para preservarse de este mal son muy buenas las lociones de agua de Colonia, porque contribuyen mucho a cerrar los poros.

Respecto á la otra consulta, dígame á su amiga que todas las noches, antes de acostarse, se aplique en el rostro una ligera capa de glicerina.

Carlos Serra.—¿Debe usted ser un Febo de hermosura! ¡Hay que ver esas conquistas que me cuenta! Ni Tenorio narrando sus aventuras en la hostería del Laurel.

Los males de usted no tienen remedio. ¡Como no se desfigure el rostro con vitriolo! Pruebe usted á ver si de ese modo cesan en su amoroso afán esa legión de importunas. No crea usted en lo del suicidio de esa «novicia que está para profesar».

Si es cierto que la rubia le hace padecer, bien empleado estaría contra quien, oficiando de terrible Pérez, pretende igualar las glorias de Gazapo en La alegre trompetería. Lo peor es que un día «le rompan á usted la urna».

Enriqueta Rubert.—Escriba usted directamente á una buena librería de Madrid.

Una madrileña.—Recomiendo su encargo en la sección de patrones.

Para lo otro, mande hacer unas pastillitas según la siguiente fórmula:

Café en polvo.....	45 gramos.
Carbón vegetal.....	15 —
Azúcar en polvo.....	15 —
Vainilla.....	10 —

Cantidad suficiente de goma arábiga. Tome una pastilla por la mañana, otra por la tarde y la última por la noche.

Excuso recomendarle los enjuagatorios dos, tres, cuatro veces al día con buenos elixires.

Una frescalea.—Permitame decirle que alguna de sus preguntas acredita el pseudónimo elegido por usted. Mas no importa... ¡entre señoras!...

Primera pregunta.—El cold-cream.

Segunda.—Hay aparatos especiales.

Tercera.—Lociones de agua muy fría aromatizada de buena Colonia.

Cuarta.—De hilo y con cinturón.

Quinta.—En una buena peltería.

Sexta.—Se recomienda mucho pedacitos de piel fina, aplicados sobre el rostro á la hora de acostarse.

Una vieja que no quiere serlo.—Considero el masaje de excelentes resultados para lo que usted me dice, mas es necesario aplicarlo con ciencia. Difícil, por no decir imposible, es dar á usted teóricamente un curso de aplicación de masaje, para lo que también me falta espacio en el periódico.

Luego, en cada caso particular, el procedimiento es distinto. A mí no me es posible indicar desde aquí ningún establecimiento determinado. En Madrid hay varios donde encontraría usted instrucciones detalladas. Pregunte en las perfumerías. Pueden darle razón de folletos sobre aplicaciones del masaje.

Respecto á su segunda interrogación, pregunte directamente.

Para quitar las pecas es muy buena la harina de avena hervida en agua durante algunos minutos y pasada luego por un lienzo fino. Se le agrega luego unas gotas de Colonia y se lava el rostro con este preparado dos ó tres veces por día.

Juventino Ramirez.—Gracias por sus lisonjas. Deben servir á usted. Desde luego aconseje á esa señorita que venga á establecerse en Madrid. Existen pocas profesoras de masaje. Con sus títulos—mejor expedidos en Francia—y con un discreto anuncio podría hacerse rápidamente de una buena clientela.

A este consultorio acuden por cientos las partidarias del masaje. En este mismo número podrá usted ver que respondo acerca de algunas preguntas relacionadas con el asunto que tratamos.

Perdone usted que no le conteste particularmente, como en su carta me dice. Al complacerle á usted tendría que hacerlo con muchas lectoras que también solicitan lo mismo. Y no dispongo de tiempo para esta labor.

Mimi.—Para igualar el color de sus cabellos, antes rubio obscuro y ahora veteados, está indicadísimo el uso del Agua Oriental.

Morenita de ojos negros.—Cúbrase el rostro, á la hora de acostarse, con una ligera capa de glicerina, haciendo uso del procedimiento quince ó veinte días seguidos.

Para extirpar el vello, en casi todos los números de LA MODA PRÁCTICA puede usted ver numerosas y variadas recetas.

En este mismo número, y en los consejos que doy á Una madrileña, puede usted ver una fórmula de ex-

celentes resultados para el buen aroma del aliento. Además, no deje de usar elixires de mentol.

La mala sombra.—Me interesa de verdad el pleito de su pobre alma. En el drama íntimo y fatal que abate el corazón de muchas mujeres. Desgraciadamente no puedo aconsejar á usted. Tendría que hacerlo verbalmente en largas conferencias. Cualquiera de los dos caminos que ante usted se presentan son sendas del diablo. El uno es sacrificio, horrible resignación, imposible de hallar si ama usted de veras, perenne torcedor de celos. El otro es dar pábulo á la maledicencia, el desasosiego continuo, escuchar aterrada la voz del remordimiento.

Haga usted, por último, aquello que con más fuerza le pida el corazón y prepárese á sufrir en holocausto de su misma pasión.

C. R. A.—No sólo este año; seguramente en los sucesivos serán siempre de moda esa clase de blusas.

Una suscriptora extremeña.—Hago que pase su carta á la sección de patrones.

27 de Marzo.—A su debido tiempo tomaron nota de su carta en la sección de dibujos.

Una rubia.—Lo mismo que la anterior.

Tres que no aciertan.—Para rizar los cabellos muy lisos, se mezcla un poco de semillas de linaza y raíces de altea en cantidades iguales. Se hace hervir, se pasa y se deja enfriar, mojóndose el pelo con esta preparación.

Según sean manchas ó barros en la cara, en anteriores números de este periódico, y aun en el de hoy, podrán ver ustedes consejos y recetas.

Desde luego empleen la siguiente loción dos veces cada día:

Jugo de berros filtrado.....	50 gramos.
Alcohol.....	50 —
Esencia de almendras amargas.	10 gotas.

Acerca de su última pregunta, le recomiendo la más exagerada limpieza. Diarios enjuagatorios con elixir y polvos de pan quemado.

Una novia de diecinueve años.—Primera pregunta.—Con agua de Colonia. Contribuye á cerrar los poros, desapareciendo así las secreciones sebáceas.

Segunda.—Tenga la costumbre de echar un poco de sal gorda en el agua con que se lave la cara, haciendo uso cada quince días de una yema de huevo, con la que debe restregarse el rostro, enjuagándose luego con agua tibia.

El uso del agua boricada me parece excelente.

Más ignorante que la misma ignorancia.—Basta ser suscriptora y firmar con su nombre ó con un pseudónimo.

Como usted guste. No es, por otra parte, preciso probar documentalmente el abono al periódico.

Violetas.—No sé cómo se hace ese plato de cocina.

Carmela.—Diferentes veces hemos hablado en la «Estafeta» de unos aparatitos especiales para corregir las deformidades de la nariz, y que puede usted hallar en los bazares quirúrgicos.

P... P...—Primera pregunta.—Vea usted lo que en este mismo número respondo á Carmela.

Segunda.—La piedra pómez, el agua oxigenada, la lamparilla de alcohol, las pinzas, y como remedio heroico la epilación por medio de la electricidad.

Tercera.—Despúntese las pestañas una vez mensualmente con unas tijeritas finas.

Cuarta.—En la sección de patrones recomiendo su ruego.

Una admiradora de la Secretaria.—No merezco ese favor. Cumplo con mi deber. La piedra pómez se usa frotando y el agua oxigenada en lociones. Queda hecho su encargo en la sección de dibujos.

Flor de azahar.—Primera pregunta.—Pásese por las pestañas un cepillito impregnado en una infusión de té fuerte.

Segunda.—Para curar las inflamaciones de la nariz es preciso seguir un régimen alimenticio en que éntre poco la carne. Purgantes ligeros y lociones tibias completan la curación.

Tercera.—Plisada y azul obscuro.

Muy grande es mi sufrimiento, pues te amo con pasión.—¡Aprieta, constipado! Bueno. Allá van mis pobres consejos. A mí vez tengo que empezar preguntando. ¿Sólo por no ser rico y noble ese joven es por lo que se opone papá á las relaciones de ustedes? Si esto es así, siempre respetuosamente, pero con verdadero tesón, primero procure convencer al autor de sus días con ruegos y promesas; después, si continúa una guerra que no tiene base en que ser fundamentada, espere á cumplir su mayoría de edad y cácese entonces á disgusto de la familia; bien entendido que mi consejo es así siempre que el joven sea bueno, trabajador, de no malas costumbres, y que sobre tener medios para constituir una familia, aunque sea modestamente, le haya dado á usted muchas pruebas de cariño, amor, fidelidad y constancia.

Permitame que le diga que no debe ser muy grande el dolor de su corazón cuando, junto á esos sentidos pleitos del alma, tanto se preocupa usted también de modas y recetas de tocador.

Para disipar los vivos colores del rostro, haga hervir un buen puñado de perifollo, páselo por un tamiz y lávese con este líquido luego que esté frío.

Si continúan llevándose esa clase de vestidos, y respecto á peinados, es lo mejor que vea usted diferentes modelos, eligiendo aquel que mejor «le siente», no el más chic.

Una madrileña.—Primera pregunta.—En este mismo número encontrará una receta contra los barros. Si son puntitos negros en la nariz, use el agua de Colonia.

Segunda.—Para suavizar y blanquear las manos son muy provechosas las mezclas de almendras y salvado, así como las de glicerina y almidón.

Tercera.—Cataplasmas de hojas de yedra, maceradas en vinagre.

Doña Remedios.—¿Me riñe usted de verdad? Ironías y cargos. De todo hay en su carta. Vaya por Dios. No puedo retener en la memoria todos los nombres de mis amables consultoras. Se ha dicho muchas veces. Las contestaciones siguen un turno riguroso. Gracias por la idea de los formularios, pero por lo pronto «no nos hace».

Créame usted, señora mía. No hay preferencias de ninguna clase. Acaso se haya perdido su primera carta.

Lili.—Al hacer uso del Agua Oriental, verá usted cómo le desaparece ese veteado del pelo que tanto le mortifica.

Dama de noche.—Para conseguir un cutis fino y sonrosado, preocúpese, ante todo, de seguir un régimen depurativo para que no halle obstáculo la circulación de la sangre.

Después lávese diariamente con agua ligeramente salada, y cada quince días con una yema de huevo, siendo también de excelentes resultados friccionarse el rostro con la toalla, una de cuyas puntas se impregna de cold-cream.

El masaje es igualmente beneficioso. No tome jamás vinagre, que arruga el cutis.

Las digestiones difíciles y los corsés apretados son dañinos á la conservación de la tez, así como es muy conveniente el uso del velito, que resguarda del aire y del sol.

También se recomienda mucho el empleo de pedazos de piel fina aplicados sobre el rostro á la hora de acostarse.

LA SECRETARIA.

LA MODA EN EL ARTE CULINARIO

Ponche helado.

Tomad tres limones de los corrientes y dos naranjas de corteza gruesa y rugosa, un cuarto de kilo de azúcar de pilón y frotad vivamente sobre los trozos de azúcar las cáscaras del limón y de una de las naranjas.

Mondad la fruta y verter su jugo sobre el azúcar, removed el caldo y añadid agua hervida á placer. Dejar enfriar y reposar para pasar luego por un tamiz.

Mezclar antes de servirlo un medio litro de ron ó de cognac, y á la garrafa, que os aseguro beberéis un excelente ponche de verano.

Sombreros para otoño.



De fieltro fino con plumas de avestruz en forma de corona.

De terciopelo plomo con adornos de seda morada y sprit de caída.

Los guantes.

Uno de los accesorios más bellos y prácticos de la *toilette* femenina son los guantes. Una mujer no puede encontrarse elegante si prescinde de este lujo contra el que se rebela á veces sin poder pasar sin ellos.

Y es de lamentar que tales futilidades sean tan apreciadas y graven el presupuesto de tocador de una señora ó señorita, porque los guantes exigen una continua renovación.

¡Pero cuánto no hay que agradecerles!

La tersura, la pulcritud, la belleza de una mano bien cuidada merecen la pena de que se preste un poco de atención hacia una prenda que en tan alta estima tenían nuestras antecesoras.

La leyenda atribuye á Venus la invención de los guantes que se colocaba para defenderse de las espinas de las rosas que le ofrecían.

Cleopatra Aspasia, Frinée y Faustina cuidaban con refinamiento sus manos preciosamente calzadas con guantes suntuosos bordados en oro y cuajados de piedras preciosas.

En la actualidad el guante *chic* es el de piel de Suecia.

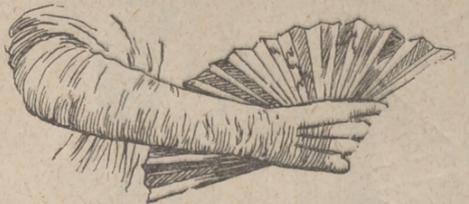
El guante de Sajonia verdadero, es también muy buscado por ser muy de moda para vestir con traje de mañana y por casa, costumbre muy generalizada en Inglaterra, donde el guante hechura mosquetero modernizado hace furor en la actualidad.



Los guantes de piel de Suecia y Sajonia son, pues, los privilegiados. El primero lleva broche de botones; el segundo, sólo abertura y todo de una pieza.

Y no digamos nada del guante blanco largo que viste hasta el brazo y que se alarga á la medida de lo que dan de sí las pieles.

El reinado de la cabritilla blanca es bien antiguo y caro, pero tan elegante, tan *chic* y tan aristocrático, que todos los esfuerzos hechos por reformarlos han

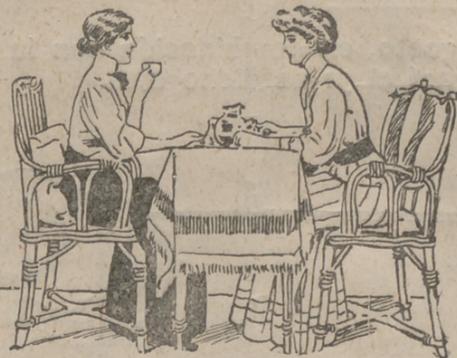


sido otros tantos fracasos que han redundado en beneficio de su nitidez y elegancia. Los ribetes bordados, las cadenas de color anchas, las cifras doradas, los nombres de las portadoras, todo, ha resultado cursi, extravagante, antidecorativo, en el guante blanco finísimo de vestir.

Otro de los guantes privativos de la moda es el guante corto, de gamo, para llevar con traje hechuraastre. Sus costuras son un poco exageradas y llevan tres botones automáticos para abrochar.

El color más de moda para este tipo de guantes es el color gris perla; el marrón se ha hecho chocarrero, apenas si se lleva, y mientras más imite en la forma al guante de la antigüedad, más de moda.

Y ahora, carísimas lectoras, un poco de estadística. ¿Cuántos pares de guantes creeréis que podrá gastar en un año una verdadera elegante? ¡Seiscientos pares! Así lo asegura el delicado escritor de modas monsieur Camillo Dugnet en una acreditada revista de curiosidades femeninas.



Charlemos.

¡Cuidado con sonarse las narices, amigas lectoras! No se rían ustedes ni tomen esta rotunda aseveración como un juego de prendas ó como una paradoja inventada para pasar entretenidas las horas de siesta durante las *imperiosas vacaciones* del estío.

Trátase de una regla de buena educación, recientísima, sí, pero ya respetada y hasta seguida con religiosa unión por muchas de las personas que hacen de los preceptos de la moda artículos de fe.

Lo que los doctores nunca pudieron conseguir señalando como poco saludable el sonarse las narices «metiendo ruido», acaba de lograrlo el buen tono, que estatuye muy seriamente que, sólo en caso de imprescindible necesidad, se llevará el pañuelo á las narices, y para eso describiendo geoméricamente la colocación de los dedos. Sólo deben emplearse los índices de la mano derecha é izquierda, oprimiendo con suavidad, sin que sea permitido en ninguno de los casos que se produzca el ruido de la trompeta.

Ya nos lo dirán nuestras elegantes que se apresuren á poner en práctica este «último grito» de Su Majestad la Moda, cuando con los primeros fríos empiece la «cosa» á ponerse seria, inaugurándose la época de los catarrros más ó menos nasales.

Pero, en fin, hasta que el frío nos alcance, será digno de ver el gracioso espectáculo que ofrecerán las encantadoras ensayando el ejercicio del modo *chic* de «sonarse», como se ejercitaban hasta ahora en las coquetterías del abanico, con ó sin intención de utilizarlo como medio de expresión en lenguaje simbólico.

Para distraerse cuando llueve.—He aquí un juego de sociedad muy distraído y que permite á las presentes hacer ostentación de algunas de sus perfecciones físicas.

Una señorita ó un caballero se despoja de sus sortijas é introduce las manos por entre una puerta entornada ó exhibiendo el puño solamente estando colocada detrás de una cortina.

Trátase de adivinar á quién pertenece la mano. Cuando es una mano de mujer, á los caballeros toca averiguar la incógnita, y viceversa.

En todo caso puede exigirse la presentación de ambas manos.

El juego de moda suele dar lugar á los más graciosos *quid pro quods*.

No es esta distracción propia de gente villana, pues en la convicción de que no tienen cuidadas sus manos se hacen rogar para exhibirlas... y por último no las enseñan.

Peines y penecillos con cintas, última creación, presentado por la Casa Thomas, Sevilla, 3. Precios reducidos.



Para corsés de lujo
MANOLITA
GÓMEZ
CABALLERO DE GRACIA, 18 y 20
ENTRESUELO DERECHA

Los caprichos de la moda

¿Queréis saber cuál es la alhaja de moda?

El camafeo.

¡Cómo, el viejo camafeo!, exclamaréis.

Sí, señoritas; la moda no es otra cosa que el renacimiento y la transformación de todo lo antiguo.

Un broche de nuestras abuelas de aquellos de grandes dimensiones, es hoy más estimado que cualquier bisutería rabiosa de nuestra moderna industria.



El uso de los camafeos enriquecidos con una orlita de brillantes de boro ó de perlas artificiales, comienza á extenderse prodigiosamente, sustituyendo con ventaja á las doradas hebillas que sujetan el tocado de los sombreros, cuyas agujetas, con camafeos pompeyanos transparentes y tornasolados, son de un efecto sorprendente.

Se llevan en la cintura grandes para recoger las caídas de los fichis y bandas, y pequeños en las corbatas y plastrones de tul, encaje y puitilla.



Otro capricho de la moda.

La sombrilla Tosca, en seda verde, con el puño haciendo de regatón, y en el regatón una pequeña argolla para el dedo.

Esta sombrilla recuerda al bastón alto que toda señora de calidad llevaba al final del reinado de Luis XVI.

FARMACIA CASERA

Gargarismo astringente.

Infusión de pétalos de rosas en 250 gramos de agua hervida.

Pasarla por un tamiz finísimo, añadir 30 gramos de miel rosada y cuatro gramos de alumbre.

Este gargarismo es un excelente tónico para la mucosa bucal y contra las anginas.

Receta contra la jaqueca.

Alcohol alcanforado. 250 gramos.

Amoníaco. 60

Esencia de anís. 10

Esencia de serpol. 10

Este inofensivo medicamento se emplea en compresas sobre la frente y las sienes y en lociones detrás de las orejas.

LA MODA INFANTIL



NUEVOS MODELOS DE GORRITOS PARA NIÑOS DE UNO Á CINCO AÑOS

REGALOS A LAS SUSCRIPTORAS DE "LA MODA PRÁCTICA" CUPÓN-NÚMERO PARA EL SORTEO

Sorteo correspondiente al mes de Agosto, en combinación con la Lotería Nacional, que se celebrará el 31 de dicho mes.

20455



SAIDAS
DE
TEATRO